

fundamentos, la sentencia del Juez de Distrito, que ampara al quejoso.

Devuélvanse las actuaciones al Juez de que proceden, con copia autorizada de esta sentencia; publíquese y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Suprema Corte de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José María Iglesias.*—*Pedro Ogazon.*—*Juan José de la Garza.*—*José María Lozano.*—*José Arteaga.*—*Pedro Ordaz.*—*Ignacio Ramírez.*—*M. de Castañeda y Nájera.*—*Ignacio Altamirano.*—*Simón Guzmán.*—*Luis Velasquez.*—*M. Zavala.*—*Lic. Enrique Landa,* secretario.

Es copia. México, Agosto 27 de 1874.—*Lic. Emilio Ordaz,* oficial mayor interino.

INCIDENTE.

En la causa iniciada por el delito de robo y asalto, cometido en la persona del C. Eduardo Ramirez.

Pedimento del C. Fiscal de la Suprema Corte de Justicia.

El Fiscal dice: que el C. Eduardo Ramirez, se presentó ante el C. Prefecto político de Teocaltiche, manifestándole que en la mañana de ese día, en que se presentó, viniendo de Nochistlan acompañado de Mateo Martínez y la muger de este Asuncion Gomez, fué asaltado por cuatro hombres en el camino, á un lado del Rancho llamado de los Carrillos, situado en la jurisdicción de Nochistlan, y resultando de ese asalto que los ladrones le quitaran la cantidad de doscientos veintinueve pesos y una carabina, y desaparecido el espresado Mateo Martínez y su muger, á los cuales los bandidos habían tratado con consideración, mientras que al exponente lo habían maltratado de palabra

TOMO V.—PARTE II.

y obra; que aunque no conoció á los asaltantes, sus sospechas recaen en Mateo Martínez, y por lo mismo lo acusaba de complicidad con los ladrones.

En vista de esa manifestacion, el Prefecto de Teocaltiche se declaró incompetente mandó se remitiese lo actuado al Juez de 1ª instancia del departamento.

Rendidas en efecto las diligencias por el C. Juez de Letras del departamento, tambien se declaró incompetente, y dispuso que lo actuado en compañía del reo fuera remitido al Juez de 1ª instancia de Nochistlan.

A su vez el Juez de Nochistlan falló que no juzgándose competente, se volvieran las diligencias al Prefecto político del partido de Nochistlan, para que procediera á lo que hubiera lugar; pero este Gefe político á su turno mandó devolver diligencias y reo al Prefecto de Teocaltiche, para que este como primera autoridad aprehensora de Martínez las continuara. Mas el Prefecto de Teocaltiche insistiendo en su incompetencia remitió lo actuado por segunda vez al Juez de 1ª instancia del Departamento, el cual por su auto de 14 de Febrero de 1873, despues de repetir su fallo de incompetencia, determinó se elevaran las diligencias al Tribunal superior de Zacatecas, á fin, dice el auto, de que estreche al Juez de Nochistlan para que se aboque el conocimiento de este negocio; y además mandó tambien poner en libertad, como se verificó en efecto, á Martínez, á pretesto de no hacerse cómplice en la violación de garantías que el encausado estaba sufriendo.

Elevadas por fin las actuaciones al Tribunal Superior del Estado de Zacatecas, este declaró que no estaba en el caso de conocer de este negocio, y que por lo mismo se devolvieran al Juzgado que las había remitido, cuyo acuerdo se comunicó al Juez de 1ª instancia de Teocaltiche, con lo que terminó este expediente.

Como desde luego se nota por el extracto que se deja hecho, ha habido una serie de irregularidades por parte de todas las

autoridades, así políticas como judiciales que han intervenido en este negocio.

Es verdad que hay una disposición legal que previene, en beneficio de los encausados, y cuando desde luego no puede decidirse quien sea su Juez competente, el que de acuerdo entre sí los Jueces competidores, pongan en libertad al encausado con las seguridades que crean convenientes; pero el Juez de Teocaltiche, por sí y ante sí, puso en libertad á un individuo acusado de un delito para el cual se dictaron leyes especiales, y atropellando todas las formalidades de ley y conformándose con hacer una especie de protesta á fin de que con ella recallera cualquier resultado en el Juez de Nocchistlan, que no quiso abocarse el conocimiento de la causa iniciada contra Martinez. Es decir, arrogándose las facultades del Tribunal Superior, que previas ciertas formalidades del derecho, es el llamado por la ley para dirimir los conflictos jurisdiccionales. Semillante proceder ha sido muy grave y exige una depuracion judicial ante sus respectivos superiores.

Pero es aun mas grave la responsabilidad del Gefe político de Teocaltiche. Su conducta, su declaracion de incompetencia tan extemporánea, ha venido á importar la infraccion de leyes muy precisas y terminantes. Ya por el artículo 75 de la ley de 17 de Enero de 1857, y la que fué expresamente dada para los ladrones, homicidas &c, se había prohibido se entable competencia para no conocer de dichas causas durante el sumario; pero mas particularmente la ley llamada de plagarios, y la que comprende tambien á los salteadores, ley cuyos efectos se prorogaron por un año mas, por la de 23 de Mayo de 1872, debiendo por lo mismo terminar como esa misma ley lo dice, en 18 de Mayo de 1873, y que por lo propio exactamente incumbe á Mateo Martinez, por que el robo de cuya complicidad se lo acusa, pasó en Febrero del citado año de 1873, da bien claro á entender cual es el Juez competente para conocer en

los delitos de plagio y asalto.

En efecto, el artículo 39 de la referida ley de 18 de Mayo de 1871, distingue dos casos: el de la aprehension del delincuente infraganti delito, y el de la aprehension sin esa circunstancia. Para el primer caso, dispone que el Gefe de la fuerza aprehensora los ejecute, sin mas formalidad que el levantamiento de una acta; para el segundo, textualmente dispone que sean juzgados sumaria y verbalmente, por las autoridades cuyos agentes hayan hecho la aprehension, bien sean las autoridades políticas de los Distritos, ó los Gefes militares de la federacion ó de los Estados; y continúa diciendo el mismo artículo: "El término del juicio, no podrá exceder en ningun caso del plazo perentorio é improrogable de tres dias &c.

En vista de ese texto, claro se vé que la única circunstancia que segun esa ley produce fuero competente para juzgar, es la de aprehension, con exclusion de cualquiera otra. Luego al negarse el Prefecto político de Teocaltiche á conocer de la causa contra Martinez á pretexto de que los autores principales del robo eran de otra jurisdiccion, ha procedido contra la expresada ley, y aun ha externado su opinion, sin razon ni fundamento, al asentar que solo se puede considerar al acusado como cómplice, y que por eso debía ser juzgado por el Juez de 1ª instancia del Departamento.

En vista de lo expuesto, no hay duda en que el Prefecto de Teocaltiche ha sostenido esta competencia contra ley expresa y terminante, y por tanto ha incurrido en la correspondiente pena marcada en el artículo 79 de la ley de responsabilidades de 24 de Mayo de 1873, la cual es de que el Juez infractor pague todas las costas y perjuicios, y la suspension de empleo y sueldo por un año; pena que esa Sala debe imponerle conforme al decreto de 19 de Abril del año citado. Sin embargo, el suscrito cree que esa pena debe mitigarse, atenta la circunstancia de que el Prefecto de Teocaltiche no es letrado, y por lo mismo no puede estar al cor-

riente de leyes muy espaciales, y cuyo conocimiento se escapa muchas veces aun á jurisconsultos demasiado prácticos en esta Capital.

Por lo que hace á los demás jueces que han tomado conocimiento en este negocio, el fiscal cree de su deber pedir á esa Sala se sirva hacerles notar el desagrado con que se ha visto en la Suprema Corte su procedimiento.

Reasumiendo en proposiciones lo que el suscrito lleva manifestado, concluye.

Primera: se declara que el Prefecto político de Teocaltiche, es el competente para conocer de la causa iniciada contra Mateo Martínez, acusado de complicidad en el robo que se le hizo á D. Eduardo Ramirez en el camino de Zapopan, y de lo que le acusa el mismo robado.

Segunda: se amonesta seriamente al Prefecto de Teocaltiche, y conminándolo con mayor demostracion en caso de reincidencia por la aberracion que ha cometido en la presente sumaria.

Tercera: sáquese testimonio de lo conducente, y remítase al tribunal que corresponda, para que proceda á lo que haya lugar contra el Juez de 1ª instancia de Teocaltiche, Filiberto A. Gallardo, por la manera conque procedió respecto del acusado Mateo Martínez.

Cuarta: dígase al Juez de 1ª instancia del partido de Nacchistlan, Lic. D. Pedro N. Martinez y al Gefé político de Nacchistlan, que ha llamado altamente la atencion de esta Sala, la manera conque han procedido en este asunto.

Quinta y última: devuélvanse las actuaciones al Gefé político de Teocaltiche con copia certificada de la sentencia para los efectos consiguientes; y copia igual á las autoridades mencionadas, para los fines que á ellas tocan.

México, Enero 28 de 1874.—*Altamirano.*

Auto de la Suprema Corte de Justicia.

México, Febrero 13 de 1874.—Devuélvase el expediente al Juez de Teocaltiche, para que sustanciada con arreglo á la ley la competencia de no conocer, la remita en estado á esta 1ª Sala á fin de que resuelva lo que corresponda.—*José María Iglesias.*—*Pedro Ogazon.*—*M. Zavala.*—*S. Guzman.*—*Enrique Landa*, secretario.

Es copia. México, Febrero 25 de 1874.
Enrique Landa.

SOBRESEIMIENTO

En la causa instruida contra Marcelino Ocampo, Antonio Uribe, Pedro Cota y Norberto Félix, por el delito de sublevacion.

Pedimento del O. Fiscal de la Suprema Corte de Justicia.

El Fiscal dice: que el Tribunal de Circuito de Mazatlan participó á esa Suprema Corte, que habiéndole remitido en revision la causa instruida contra Marcelino Ocampo, Antonio Uribe, Pedro Cota y Norberto Félix, por el delito de sublevacion formando parte de la gavilla revolucionaria que por aquel puerto acaudillaba D. Adolfo Palacio, esa causa fué robada en union de la demas correspondencia que se conducia á esta Capital, en el lugar llamado el Carrizal, cerca de la Garita de San Pedro, en Guadalajara. Que con motivo de ese extravío y de cuyo suceso hizo referencia el periódico oficial de Sinaloa, el Magistrado de Circuito remitente, por el auto cuya copia inserta, mandó reponer la expresada causa. Pero al cumplimiento de este auto, puso varias objeciones el Juez de Distrito á quien se lo prevenia dicha reposicion, entre otras, la falta de jurisdiccion, fundándose en que desde el instante en que pronunció sentencia